

-O(w/v)sky/i como morfema apreciativo del lunfardo



Andrea Bohrn

Universidad de Buenos Aires/ Universidad Nacional de General Sarmiento,
Argentina
aboehn@campus.ungs.edu.ar

Resumen

En este trabajo, de carácter exploratorio, nos proponemos describir los aspectos morfofonológicos de *-o(w/v)sky/i*, que, como morfema apreciativo del lunfardo, no ha sido estudiado previamente. Postulamos que su origen se vincula con el proceso de reanálisis y gramaticalización de las terminaciones de un conjunto de apellidos de Europa oriental. Asimismo, vinculamos el contexto de aparición de *-o(w/v)sky/i* con la variedad de contacto surgida entre el idish y el español rioplatense (valesco para Feierstein [1993] y Conde [2011] o castídish Skura & Fiszman [2015]), en el contexto de la inmigración masiva. De esta forma, esperamos mostrar una serie de similitudes entre *-o(w/v)sky/i* y los formantes italianísticos estudiados en Di Tullio (2014).

Palabras clave

morfología apreciativa
reanálisis
valesco
lunfardo

-O(w/v)sky/i as an appreciative morpheme in lunfardo

Abstract

In this work, exploratory in nature, we intend to describe the morphophonological aspects of *-o(w/v)sky/i*, which, has not been previously studied as a lunfardo's appreciative morpheme. We postulate that its source is linked with the reanalysis and gramaticalization process of easter European surnames' endings. Moreover, we will link *-o(w/v)sky/i* with the variety of contact originating from the yiddish and the rioplatense spanish (valesco for Feierstein [1993] and Conde [2011] or castídish for Skura & Fiszman [2015]), in the context of the massive immigration. Thus, we hope to show a number of similarities between *-o(w/v)sky/i* and the italian formants studied in Di Tullio (2014).

Keywords

appreciative morphology
reanalysis
valesco
lunfardo

1. Introducción

1. Para una discusión y caracterización extensa del concepto de lunfardo véase Conde (2011).

Tal como señala Conde (2011), el lunfardo¹ es un repertorio léxico compuesto por préstamos, pero que también cuenta con procesos de formación de palabras, que permiten expresar valores apreciativos, irónicos e incluso lúdicos. Lo que hace que una unidad sea un lunfardismo es su valor connotativo especial y su oposición o alternancia con respecto al español estándar. En relación con los procesos de formación de palabras del lunfardo, en Bohrn (2017), nos hemos referido a los formantes italianísticos del tipo *-eli*, *-oli*, o *-ina*, siguiendo los análisis de Meo Zilio (1989) y Di Tullio (2014), quienes coinciden en señalar que provienen de las terminaciones de apellidos italianos. Sobre esta base, describiremos aquí el funcionamiento de *-o(w/v)sky/i*, a partir de la suposición de que este elemento y los formantes italianísticos responden a un mismo tipo de reanálisis, en el que se produce la morfologización de la secuencia final y se obtiene un morfema apreciativo (Di Tullio, 2014). Por otro lado, de la misma manera que los formantes italianísticos se gestan en el contexto de la inmigración masiva y coexisten con el cocoliche, el origen de *-o(w/v)sky/i* se remonta a la misma coyuntura histórica, en la que también se forma el valesco, variedad de contacto entre el idish o las lenguas de Europa oriental y el español rioplatense (Conde, 2011: 167). En este sentido, consideramos que la posibilidad de que la terminación de un apellido se gramaticalice y constituya un morfema con valor lúdico se vincula directamente con la influencia de la lengua inmigratoria, la existencia de estos sistemas de contacto y, asimismo, las representaciones a las que estuvieron sujetos los inmigrantes y sus formas de habla.

2. Inmigración masiva y formación de variedades de contacto: el registro literario como fuente documental.

Fontanella de Weinberg (1996) señala que la Argentina fue el segundo país de América con mayor recepción de inmigrantes, de tal modo, que en los censos de 1895, 1914 y 1930 el porcentaje de inmigrantes, sobre el total de la población, fue de 25.5%, 30.3% y 23.5% respectivamente. Si bien la presencia italiana fue mayoritaria y permitió la aparición del cocoliche y la presencia de un sistema de préstamos extendidos y de recursos morfológicos (Di Tullio, 2014), no constituyó el único grupo inmigrante a partir del cual se produjeron variedades de contacto. En este sentido, según Fontanella de Weinberg (1996: 441), el segundo grupo de mayor influencia fue “el ruso —nacionalidad que en realidad incluía judíos askenazíes, hablantes de idish (Virkel, 1991) y alemanes que habían residido en la región del Volga por un siglo (Hipperdinger, 1994)”. Por su parte, Feierstein (1993: 109) reconoce que, entre 1889-1914, ingresaron al país un promedio de 8000 inmigrantes anuales desde estas procedencias.

Entre los apellidos vinculados con estas oleadas inmigratorias, aquellos terminados en *-ovsky* o en sus variantes (*-ovski*, *-owsky*, *-osky* y *-oski*) ocuparon un lugar destacado dado que superaron los mil doscientos patronímicos,² lo que nos permite conjeturar que eran formas accesibles al oído del hablante promedio que utilizaba el lunfardo. Entre estos apellidos pueden mencionarse: *Abramovsky*, *Abramowski*, *Bartnowsky*, *Cecenosky*, *Cherjovsky*, *Domichovsky*, *Finkowski*, *Growsky*, *Iernovsky*, *Joucovsky*, *Kamerovsky*, *Licovsky*, *Marachovsky*, *Niewodowski*, *Orlowski*, *Pavloski*, *Rakowski*, *Sandovski*, *Toporovski*, *Ulanovsky*, *Vigovsky*, *Wolowski*, *Yacubowski*, *Zibatovsky*, etc.

2. El número propuesto hace referencia a la existencia del patronímico, no a los miembros de un grupo familiar, por lo que, estimamos, la cifra de individuos debería ser aún mayor. Para la conformación del corpus de apellidos se consultaron bases de datos inmigratorias, en particular la base de datos del CEMLA (Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos).

En función de las características de asentamiento de la inmigración judía y de su ubicación preferencial en la ciudad de Buenos Aires, Skura & Fiszman (2015: 238) afirman:

Los cambios en la vida cotidiana de los hablantes motivaron la creación de nuevos modos de habla, al adoptar y adaptar un léxico local [...] El idish con términos tomados del español, especialmente del lunfardo, recibió el nombre de *castidish*, y se utilizó frecuentemente como recurso del realismo o comicidad en los espectáculos del período de auge del teatro judío en Argentina.³

3. Véase Skura (2017) para la relación entre teatro idish y español rioplatense.

Por su parte, Conde (2011) identifica el valesco como el habla híbrida o variedad de contacto entre el idish o las lenguas de Europa del este y el español rioplatense. Dado que, al igual que sucede con el cocoliche, la mayor documentación proviene de la literatura, menciona entre los registros a *Adán Buenosayres* (1948) de Leopoldo Marechal y a *Pedrin* (1923) de Félix Lima. Feierstein (1993: 149) también utiliza el término *valesko* para referir a “el cocoliche hablado por los judíos de Buenos Aires, una mezcla de idish y de castellano” y lo ilustra mediante *El judío Aarón* (1925) de Samuel Eichelbaum. Estas referencias literarias, de valor testimonial, permiten ilustrar la presencia y relevancia de la variedad de contacto entre el idish y el español rioplatense, como así también la inclusión del inmigrante de Europa oriental como un participante activo en la conformación de la Argentina de principios del siglo XX. Asimismo, en este sentido, el sainete y el grotesco resultan ámbitos fundamentales para el registro de modos de habla y recursos expresivos. De esta forma, en lo que Pelletieri (2008: 118) denomina *metatexto*, Carlos De Paoli lista los elementos que requiere para un sainete: “Me procuro primero un compadrito/ un ruso, un francés, un cocoliche,/ una vieja chismosa, un garabito,/ un conventillo, una calle y un boliche.” Entre los actores sociales mencionados, incluye al italiano acocolichado, pero también al ruso, en el sentido de Fontanella de Weinberg (1996). Finalmente, es un sainete de 1929 donde encontramos un primer testimonio de *-o(v/w)sky/i* como elemento lúdico-apreciativo vinculado a una apellido. En *El conventillo de la Paloma*, Alberto Vacarezza (2013: 85) hace dialogar a Miguel, italiano, y a El Conejo, usuario de la paronomasia de esta forma:

Miguel: ¡Qué Otarielli que soy yo!... ¿Y qué se ha hecho de la Mojica?

El Conejo: ¡Qué se Llorca!... Hace como tres Mezzadri que la ando Buscandioti y no la puedo Troveszky.⁴

Miguel: Antonce es Segura que se *Ascondosky*

4. No haremos referencia en este trabajo a la terminación *-eszky*, presente en *Troveszky*, si bien consideramos que podría tratarse de *-ov/wsky/i*, con una sustitución vocálica producto de la palabra tomada como base.

Se produce allí el reemplazo de *esconder* por *Ascondosky*, por medio de la paronomasia que sustituye un ítem léxico por un nombre propio en virtud de una semejanza fonológica. Este recurso trasciende y alcanza la vida privada de Vacarezza, tal como lo hace saber su hija, Mercedes, quien refiere la siguiente anécdota de su infancia:

Cuando yo era chica, [mi padre] una vez me llevó a pasear, junto con unas amigas, a Parque Lezama y al llegar, papá dice “Cuidadovski, no pisar el Pastoriza”. La cuestión es que a los pocos minutos las chicas entraron en el juego de papá y nos pasamos casi toda una tarde hablando con apellidos. (Bruno, 2013)

A modo de síntesis, podemos decir que los testimonios recogidos hasta aquí permiten mostrar que el inmigrante de Europa del este no solo se convierte en un integrante más del barrio o del conventillo, sino que su sistema lingüístico híbrido contribuye a su retrato ficcional. Al igual que con los italianos y su cocoliche, el habla tipificante se desarrolla literariamente y entra en relación con el lunfardo, en el que se gestan valores apreciativos y lúdicos, que son utilizados muchas veces en clave paródica en los sainetes de la época. Este contexto prefigura el carácter lúdico que adquirirá la terminación *-o(v/w)sky/i* en sí misma y en su posterior expansión.

3. *-O(w/v)sky/i*: de los apellidos inmigrantes a morfema apreciativo lunfardo

En la sección previa, establecimos que es posible datar la utilización de *-o(v/w)sky/i*, con un valor lúdico, hacia 1929, en la obra de Vacarezza. En la actualidad, *-o(v/w)sky/i*⁵ se presenta como un recurso apreciativo vigente y productivo en el lunfardo, con mayor presencia en hablantes adultos que en jóvenes. En relación con la variación diatópica, Fontanella de Weinberg (1983) y Conde (2011), entre muchos otros, han establecido que el lunfardo contemporáneo excede el ámbito porteño y puede abarcar todo el país. Esta misma proyección hemos documentado para el morfema objeto de este estudio. Nuestro corpus de análisis, que reúne emisiones espontáneas de hablantes y unidades recogidas de internet, tanto de redes sociales como de foros,⁶ presenta los siguientes ítems:

5. Si bien *-owsky* es un morfema formador de patronímicos en polaco, no es este el valor con el que se transfiere al español, ni la distribución que presenta. Parece adecuado sostener que, para el hablante promedio del español rioplatense de principio del siglo XX, esta etimología no es recuperable, por lo que los apellidos que la contienen se procesan como una unidad opaca.

6. Todos los ejemplos fueron tomados de Google Argentina. Se normalizó la ortografía y, en la mayoría de los casos, se redujo su extensión.

- (1) bichoski, bizarroski, boludoski, borrachoski, cabezoski, cansadoski, despeinadoski, despenadoiski, felizoski, feoski, galansoski, gordoski, guachoski, horriblovski, lentoski, limadoski, mentirososki, negrovski, ojeroski, *pachorraski*, pesadoski, taradoski, *troloski*, truchoski, viejoski, zurdoski, etc.

Semánticamente, estas unidades no adquieren un aspecto denotativo nuevo, sino que incorporan un matiz connotativo, vinculado con un valor apreciativo, que puede ser de tipo afectivo, despectivo o atenuativo. También es posible reconocer, al igual que en el *vesre* y en la paronomasia, cierto sentido lúdico, que permite contrastar este tipo de formantes con los recursos apreciativos del español general.

En el nivel fonológico, la estructura del formante es bisilábica. Si bien se observa la alternancia entre /óbski/ y /óski/, la segunda de estas posibilidades presenta mayor frecuencia. Entre ambas opera la simplificación silábica, con la eliminación del fonema /b/, similar a lo que sucede en *substantivo* > *sustantivo*. Al igual que otros sufijos tónicos del español, *-o(w/v)sky/i* presenta su propia acentuación, lo que determina la modificación de la sílaba tónica de la base. Mediante este desplazamiento acentual (*bizárro* > *bizarróski*, *cansádo* > *cansadóski*) las palabras resultantes presentarán una acentuación paroxítona.

En términos categoriales, *-o(w/v)ski* se adjunta tanto a nombres (cfr. 2.a) como a adjetivos (cfr. 2.b), o a unidades que pueden ser ambiguas categorialmente (cfr. 2.c y d). Puede aplicarse tanto a palabras simples (*lentoski*) como derivadas (*despeinadoski*).

(2)

- a. Ese no es cualquier drone. No había caído en la cuenta de que no es un *bichoski* tripulado.

<https://bit.ly/2oyaEVf> - fecha de emisión: 1/04/2016

- b. Este fue el momento más bizarroski de la mañana.

<https://bit.ly/2VNqEi7> - fecha de emisión: 11/10/2013

- c. No te hagas el boludoski.

<https://bit.ly/2pncHvo> - fecha de emisión: 19/06/2018

- d. medio boludoski tu primo

<https://bit.ly/3pdcHv1> - fecha de emisión: 7/12/2003

En relación con el proceso de formación de *o(w/v)sky/i*, proponemos que es equiparable al origen de los formantes italianísticos. Meo Zilio y Rossi (1970: 120) hacen referencia a una serie de formas que proceden de nombres propios o de lo que denominan *pseudoitalianismo*,⁷ que presentan una interpretación festiva. Identifican nombres reales, apellidos o unidades que son percibidas como apellidos por los hablantes rioplatenses, pero que no tienen ese valor en italiano. Así, proponen que *elli* (*crudelli*, *locatelli*) proviene de la paronomasia entre *loco* y el apellido *Locatelli*,⁸ del que luego se toma la terminación.

7. Meo Zilio y Rossi (1970: 128) definen *pseudoitalianismo* como una palabra o expresión que “aun teniendo forma italiana o italianizante, no existe o no está vigente en Italia”.

8. Antonio Locatelli (1895-1936) fue un aviador reconocido en la época.

Di Tullio (2014), por su parte, considera que, en el cruce con palabras españolas, muchos apellidos italianos están sujetos al proceso de reanálisis, a partir del cual los hablantes interpretan estas palabras como unidades de estructura compleja (*locat-elli*, *barat-ieri*, *escas-ani*, *gratar-ola*). Según Murray (2001: 270), el reanálisis es un mecanismo que permite obtener una nueva entidad morfológica a partir de una palabra ya existente, en particular, en casos donde la morfología de la unidad base no resulta transparente para los hablantes. Se trata, en sí mismo, de un proceso de gramaticalización en tanto un elemento de la lengua adquiere propiedades funcionales o formales.

En Bohrn (2017), en esta línea y desde una perspectiva formal como la Morfología Distribuida (Halle & Marantz, 1993), propusimos que la terminación de la unidad fonológica correspondiente (*-eli*, en *locateli*) se segmenta sobre la base de un patrón fonológico específico. En efecto, se selecciona el segmento final que contiene la vocal tónica para que, en su aplicación a nuevas bases, el elemento resultante reciba el patrón acentual de troqueo paroxítono, común a otros procesos de la morfología. Posteriormente, dicho segmento se asocia con información del tipo [+Apreciativo, +Afectivo, +Lúdico] al tiempo que adquiere la capacidad de seleccionar cierto tipo de bases. Esquemáticamente, presentamos esta secuencialización en (3).

(3)

i. Segmentación de la secuencia *locateli* en función de la vocal tónica y del patrón fonológico paroxítono de troqueo: /lo-ca-t-éli/

ii. Asociación de los rasgos [+Apreciativo, +Afectivo, +Lúdico] a /-éli/

iii. Creación de la regla de formación de palabra:

adjetivo + /-eli/ _[+Apreciativo, +Afectivo, +Lúdico] > educto

Así, como consecuencia del reanálisis, se produce el recorte de la terminación y su posterior asociación con el conjunto de rasgos apreciativos.

En el caso de *-o(w/v)ski*, el reanálisis también segmenta la secuencia final del apellido tomado como base, a partir de la identificación de la vocal tónica y de la sílaba acentuada. Cabe resaltar que la segmentación tanto de los formantes italianísticos como de este morfema opera bajo los mismos supuestos fonológicos del español, esto es, la generación de un elemento morfológico novedoso, con su propia acentuación, capaz de producir palabras con un patrón paroxítono de troqueo. Esta secuencia, ya segmentada, estará dotada de rasgos evaluativos, del tipo [+Apreciativo, +Afectivo, +Lúdico], lo que permitirá que se inscriba entre los recursos apreciativos del lunfardo. Asimismo, la creación de *-o(w/v)sky/i* como morfema implicará contar con su propia regla de formación de palabras, en las que se detalle a qué tipo de bases se adjunta. Finalmente, en la interfaz morfo-fonológica, y tras la revisión de la estructura silábica, se producirá el reajuste silábico, por el cual se simplificará el grupo /-bs-/ en favor del fonema /s/. Este procedimiento es esquematizado en (4).

(4)

9. Optamos por representar mediante la secuencia *xxx-* el primer tramo fonológico, que se corresponde con los apellidos referidos en la sección 2.

i. Segmentación del apellido *xxx-ovski*⁹ en función de la vocal tónica y del patrón fonológico paroxítono de troqueo.

ii. Asociación de los rasgos [+Apreciativo, +Afectivo, +Lúdico] a /-óvski/

iii. Creación de la regla de formación de palabra:

-nombre/adjetivo + /óbski/ _[+Apreciativo, +Afectivo, +Lúdico] > educto

iv. Reajuste silábico: /óbs-ki/> /ós-ki/

Si tenemos presente que *-o(w/v)sky/i* presenta una asociación entre un significado de tipo apreciativo y una forma fonológica, cuenta con una paráfrasis semántica asociada, posee su propia acentuación y es selectivo al adjuntarse a bases nominales, podemos establecer con claridad que se trata de un morfema evaluativo, que no creará nuevos lexemas sino que intervendrá en el plano connotativo.

4. Conclusiones

En este trabajo, nos hemos referido al funcionamiento de la terminación *-o(w/v)sky/i*. Consideramos que como morfema presenta su propia semántica y patrón acentual, selecciona ciertas clases de palabras y cuenta con rasgos lúdico-apreciativos. Su inclusión en el ámbito del lunfardo obedece a dos razones. Por un lado, es una forma privativa del español rioplatense, es decir, no es un recurso compartido con otros repertorios léxicos coloquiales del español. Por otro lado, tal como señala Conde (2011) para los lunfardismos en general, *-o(w/v)sky/i* se utiliza en oposición a los recursos apreciativos del español general, como *-ito* o *-azo*, por lo que está dotado de un plus de significado, fuertemente asociado a la connotación. Hemos establecido que se vincula con el reanálisis de un conjunto de apellidos pertenecientes a inmigrantes de Europa del este, de la misma manera que los formantes italianísticos se gestaron a partir del reanálisis de apellidos italianos.

La creación de un morfema o la ampliación de los recursos morfológicos de una variedad no son procedimientos inmediatos, frecuentes o que puedan percibirse sincrónicamente. Por el contrario, la morfologización es un proceso diacrónico que se inicia, en este caso, a partir de un movimiento migratorio considerable. El morfema lunfardo *-o(w/v)sky/i* no es un préstamo del idish, pero encuentra su condición de existencia en la situación de contacto de ese sistema lingüístico con el español rioplatense. Así, mientras el castídish o valesco se expande en el ámbito del arrabal, del conventillo y de la esfera de la vida cotidiana, la literatura, el teatro, el tango, los medios de comunicación reconocen a un nuevo actor social, el inmigrante de la Europa del este, y copian su forma de hablar, sumándolo a la mixtura cultural de principio del siglo XX. En este contexto, *-o(w/v)sky/i* adquiere sus rasgos lúdico-apreciativos y amplía el repertorio de recursos del lunfardo.

Mediante el análisis de este morfema, hemos puesto en evidencia un aspecto del español coloquial rioplatense que no había sido reconocido en estudios previos, y que, por lo tanto, significa un aporte al estudio formal del lunfardo y a la descripción del habla rioplatense, así como una contribución al estudio de la conformación de nuestra sociedad en relación con el complejo proceso migratorio.

Bibliografía

- » Bohrn, A. (2017). “Locateli, guisacho, bailongo y otras derivaciones apreciativas en el español coloquial rioplatense”. *Signo & Seña*, 32, 21-43.
- » Bruno, M. (dir.) (2013). *Sucesos y expresiones. El arte contesta. Capítulo 3: Sainete criollo*. Centro de Producción e Investigación Audiovisual (CePIA). Ministerio de Cultura de la Nación. En: <https://www.youtube.com/watch?v=QoQvNSrxjKM>, obtenido el 15/08/2018.
- » Conde, O. (2011). *Lunfardo. Un estudio sobre el habla popular de los argentinos*. Buenos Aires: Taurus.
- » Di Tullio, Á. (2014). “El italianismo como gesto transgresor en el español rioplatense”. En: Kornfeld, L. (comp.), *De lenguas, ficciones y patrias*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento, 103-123.
- » Favero, L. (2013). *Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos*. En: <https://cemla.com/>, obtenido entre el 3/08/2018 y el 3/10/2018. Base de datos.
- » Feierstein, R. (1993). *Historia de los judíos argentinos*. Buenos Aires: Planeta.
- » Fontanella de Weinberg, M. B. (1996). “Contacto lingüístico: lenguas inmigratorias.” *Signo & Seña*, 6, 437-457.
- » Fontanella de Weinberg, M. B. (1983). “El lunfardo: de lengua delictiva a polo de un continuo lingüístico.”. En: *Primeras Jornadas Nacionales de Dialectología*. Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Tucumán, 129-138.
- » Halle, M. & Marantz, A. (1993). “Distributed Morphology and the pieces of inflection”. En: Hale, K. & S. Keyser (eds.), *The View from Building*, 20. Cambridge: MIT Press, 111-176.
- » Hipperdinger, Y. (1994). *Usos lingüísticos de los alemanes del Volga*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, Departamento de Humanidades.
- » Meo Zilio, G. (1989). *Estudios Hispanoamericanos*. Castello: Bulzoni Editore.
- » Meo Zilio, G. y Rossi, E. (1970). *El elemento italiano en el habla de Buenos Aires y Montevideo*. Firenze: Valmartina Editore Firenze.
- » Murray, R. (2001). “Historical linguistics: the study of language change”. En: O’Grady, W. (ed), *Contemporary linguistics: an introduction*. New York: Bedford/St. Martins, 246-305.
- » Pelletieri, O. (2008). *El sainete y el grotesco criollo: del autor al actor*. Buenos Aires: Galerna.
- » Skura, S y L. Fiszman (2015). “Ídish en Argentina: ideologías lingüísticas, silenciamiento y transmisión”. En: Messineo, C. y Hecht, A. C. (comp.), *Lenguas indígenas y lenguas minorizadas. Estudios sobre la diversidad (socio)lingüística de la Argentina y países limítrofes*. Buenos Aires: Eudeba, 233-253.
- » Skura, S. (2007). “A por gauchos in chiripá... Expresiones criollistas en el teatro ídish argentino (1910-1930)”. *Iberoamericana. América Latina – España – Portugal. Ensayos sobre letras, historia y sociedad*, n° 27, 7-24.
- » Vacarezza, A. (2013 [1929]). *El conventillo de la Paloma y otros textos*. Buenos Aires: Colihue teatro.

- » Virkel de Sandler, A. (1991). “El bilingüismo idish-español en dos comunidades bonaerenses”. En: Fontanella de Weinberg, M. B. *et al. Lengua e inmigración: mantenimiento y cambio de lenguas inmigratorias*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, Departamento de Humanidades, 113-132.